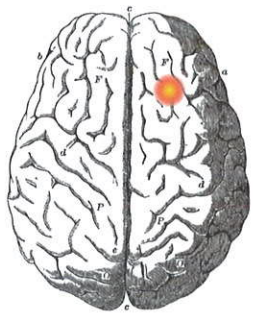
HIFU, adiós al temblor sin necesidad de cirugía



La Clínica incorpora el modelo más avanzado de equipamiento de ultrasonidos de alta intensidad para tratar a pacientes con temblor

Equipo investigador. De izq. a dcha.: la Dra. Iciar Avilés, del Departamento de Neurología, el Dr. Pablo Domínguez, del Servicio de Radiología, la Dra. Mari Cruz Rodríguez Oroz, directora del Departamento de Neurología, y el Dr. Jorge Guridi, director del Departamento de Neurocirugía.

CUN ■ Como si se tratase de una lupa en la que convergen los rayos de sol para concentrar el calor en un único punto. Así es como actúa el nuevo equipamiento de ultrasonidos enfocados de alta intensidad, HIFU (High-Intensity Focused Ultrasound), adquirido por la Clínica para tratar el temblor. Una tecnología que permite eliminar sin cirugía este trastorno del movimiento en pacientes que sufren temblor debido a enfermedades como Parkinson o temblor esencial.

En la actualidad, la alternativa terapéutica para tratar a estos pacientes es la cirugía de estimulación cerebral profunda, una intervención quirúrgica abierta que trabaja sobre un pequeño volumen cerebral. Mientras que esta nueva técnica HIFU no invasiva, con un resultado inmediato y una administración que puede realizarse de forma ambulatoria, focaliza los ultrasonidos en un punto. Es decir, consigue concentrar el calor de centenares de haces de ultrasonidos en el objetivo o diana: el grupo de neuronas comprometidas en el temblor.

La terapia se basa en "la suma de la energía de todos los haces de ultrasonidos. Por separado, cada uno de ellos tiene poco efecto sobre el tejido que atraviesa, pero el punto en el que convergen (isocéntrico) recibe la energía conjunta de los cientos de haces emitidos.